

OPCIÓN B

2. Ejercicio práctico: (3 puntos)



Fig. 4. — Grandes unidades estructurales de la Península Ibérica. Símbolos convencionales: 1) Meseta hispánica de la Meseta o bloques levantados; 2) Depresiones tectónicas de la Meseta; 3) Relieves antiguos de la Meseta; 4) Depósitos periféricos; 5) Cordilleras alpinas; 6) Direcciones de las principales alineaciones tectónicas.

A la vista del mapa adjunto conteste a las siguientes cuestiones:

- a) Observe que en el mapa la “Cordillera Central”, la “Cordillera Ibérica” y las “Cordilleras Béticas” aparecen identificadas con tramas distintas ¿Por qué, entonces, se les llama “cordilleras” a las tres unidades de relieve?

Se denominan cordilleras porque en los tres casos son áreas que han sido comprimidas y plegadas o fracturadas. Tienen tramas distintas porque su origen y los materiales que las forman son diferentes. La Cordillera Central es un sistema de bloques levantados y hundidos formado cuando la orogenia alpina fractura los materiales antiguos del zócalo hespérico. La Cordillera Ibérica es uno de los rebordes montañosos de la Meseta, formado también cuando la orogenia alpina fractura y pliega los materiales duros y los sedimentos que los cubren en el borde oriental del zócalo. Por último, las Cordilleras Béticas son de carácter exclusivamente alpino, se forman cuando la orogenia alpina pliega y desplaza los sedimentos depositados en el geosinclinal que separaba las placas africana y asiática.

- b) ¿Qué comunidades autónomas accidentan las Cordilleras Béticas? ¿En cuál de ellas se encuentran las mayores alturas?

Las comunidades autónomas accidentadas por las Cordilleras Béticas son Andalucía, Región de Murcia, Comunidad Valenciana y Castilla-La Mancha.

Las mayores alturas están en Andalucía: Mulhacén con 3.481 metros y Veleta con 3.392 metros.

- c) **¿Cuál o cuáles de las tres cordilleras citadas constituyen la divisoria de aguas entre las vertientes atlántica y mediterránea? Apoye la respuesta en ejemplos concretos extraídos del mapa.**

La línea divisoria de aguas entre la vertiente atlántica y la mediterránea la trazan las cordilleras Ibérica y Béticas.

Como ejemplos se pueden citar los ríos que nacen en la vertiente sur del Sistema Bético que desembocan en el Mediterráneo, en cambio los que lo hacen en la vertiente norte (como el Genil) desaguan en el Guadalquivir y éste lo hace en el Atlántico. En el Sistema Ibérico, los ríos que nacen en la vertiente norte (como el Jalón) son afluentes del Ebro que desemboca en el Mediterráneo, en cambio los que nacen en la vertiente sur desembocan en el Atlántico (como el Tajo) o son afluentes de los grandes ríos que desembocan en este océano.